

INFLUENCIA DE LAS PRÁCTICAS EN EL DESARROLLO DE LA IDENTIDAD PROFESIONAL DE LOS ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN SOCIAL

INFLUENCE OF THE PLACEMENT PERIOD ON THE DEVELOPMENT OF PROFESSIONAL IDENTITY FOR SOCIAL EDUCATION STUDENTS A INFLUÊNCIA DOS ESTÁGIOS NO DESENVOLVIMENTO DA IDENTIDADE PROFISSIONAL DOS ESTUDANTES DE EDUCAÇÃO SOCIAL

Susana María GARCIA VARGAS, Raúl GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

& Ana María MARTÍN-CUADRADO

Universidad Nacional de Educación a Distancia

Fecha de recepción del artículo: 21.XII.2015

Fecha de revisión del artículo: 8.II.2016

Fecha de aceptación final: 25.IV.2016

PALABRAS CLAVE:

identidad profesional
educadores sociales
formación inicial
prácticas profesionales
experiencia previa

RESUMEN: La materia de prácticas en el Grado de Educación Social de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) permite a los estudiantes vivenciar y reflexionar sobre la realidad laboral. Su influencia en el desarrollo de la identidad profesional del estudiante es un tema importante para los docentes y tutores de prácticas. El estudio realizado combina la búsqueda y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos para conocer la influencia de la asignatura Prácticas Profesionales III, que supone la primera toma de contacto con el mundo real de la empresa, sobre el desarrollo de la identidad profesional de los estudiantes. A lo largo de la investigación se ha podido constatar la existencia de un incipiente concepto de identidad profesional en el estudiante antes del inicio de sus prácticas, que cambia y se consolida en función de las experiencias vividas en las mismas; resultados similares a los obtenidos en investigaciones de otras profesiones cercanas a la del educador social (Pontes, Ariza & Del Rey, 2010). Por tanto, se puede afirmar que esta asignatura es una variable importante que influye especialmente en el desarrollo de la identidad profesional de los futuros educadores sociales.

KEYWORDS:

professional identity
social educators
initial training
professional placement
previous experience

ABSTRACT: The Social Education Degree placement for the National University for Distance Education (UNED) allows students to experience and reflect upon the labour situation. Its influence on the development of the student professional identity is an important subject for both placement tutors and teachers. The study combines the search for and analysis of qualitative and quantitative data to assess the influence of the Professional Placement III course, the students' first contact with the real business world, on the development of their professional identity. Throughout the research it has been possible to determine an emerging concept in the professional identity of students before the start of the placement, which changes and consolidates depending on their experience within the placement programme; these results are similar to those obtained in research relating to other professions similar to Social Education (Pontes, Ariza & Del Rey, 2010). Therefore, it can be stated that this course is an important variable that especially influences the development of the professional identities of future social educators.

CONTACTAR CON LOS AUTORES: Susana María García Vargas. C/ Fenelon, 5, 1ºA. 28022 Madrid. E-mail: sgarcia.vargas@hotmail.es

PALAVRAS-CHAVE:
identidade profissional
educadores sociais
formação inicial
estágios profissionais
experiência prévia

RESUMO: O estágio na graduação em Educação Social da Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) permite aos estudantes experimentar e refletir sobre a realidade do emprego. A sua influência sobre o desenvolvimento da identidade profissional do aluno é uma questão importante para os professores e tutores dos estágios. O presente estudo combina pesquisa e análise de dados quantitativos e qualitativos para conhecer a influência da disciplina Estágio Profissional III, a qual constitui o primeiro contacto com o mundo empresarial para o desenvolvimento da identidade profissional dos estudantes. Ao longo da pesquisa, foi sendo confirmada a existência de um conceito emergente de identidade profissional no aluno antes do início dos seus estágios, mudando e se consolidado com base nas experiências deles decorrentes, com resultados semelhantes aos obtidos em investigações de outras profissões análogas à de educador social (Pontes, Ariza & Del Rey, 2010). Por consequência, pode-se dizer que a disciplina de Estágio é uma variável importante que influencia particularmente o desenvolvimento da identidade profissional dos futuros educadores sociais.

1. Introducción

La identidad profesional es un tema de estudio complejo, y aún más si se asocia al profesional de la educación social. Por una parte, esta profesión se considera emergente debido, principalmente, a la eclosión de una sociedad multicultural y a la visibilidad de necesidades sociales que requieren la intervención de un profesional versátil que, en multitud de ocasiones, se solapa con la actuación de otros profesionales más consolidados, originando conflictos laborales. La definición de los perfiles profesionales en la intervención social es necesaria para lograr la consolidación de la profesión (Ruiz-Corbella, Martín-Cuadrado & Cano-Ramos, 2015). Por otra parte, y en línea con el planteamiento anterior, se necesitaría identificar la propia naturaleza del trabajo diario realizado en las diferentes áreas de intervención socioeducativa teniendo en cuenta la información recogida en otros países. El contraste realizado entre profesionales de la educación social de países latinoamericanos y españoles evidencian diferencias y semejanzas que ayudan a entender la construcción de la identidad profesional (Martín-Cuadrado et al., 2014). Desde la dimensión europea, y en países como Alemania y Francia, al educador social se le considera como una figura profesional “especializada”, con un papel polivalente en relación a los tipos de servicios en el que presta su trabajo y al tipo de “usuarios” con los que se relaciona (Scarpa & Corrente, 2007). La creciente demanda social de esta figura profesional en diversas realidades socioculturales ha ido dibujando ámbitos y contextos socioeducativos que interaccionan y se multiplican, generando multitud de situaciones de intervención. Pero, la identidad profesional no sólo viene determinada por factores contextuales o ambientales; en este artículo, aportaremos información sobre otros factores que influyen de alguna manera en la evolución del concepto, como la formación práctica del estudiante de grado (García-Vargas et al., 2015).

El estudio de la relación entre la formación práctica y el desarrollo de la identidad profesional del estudiante de educación social es el proyecto que se

diseñó para optar a una de las becas de colaboración del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (2014), con la intención de iniciar a los estudiantes universitarios en tareas de investigación dentro de un departamento didáctico. El proyecto fue aceptado y se desarrolló durante el curso académico 2014-2015 en la materia de Prácticas Profesionales, asignatura de Prácticas Profesionales III (en adelante, PPIII), Departamento de Didáctica, Organización Escolar y Didácticas Especiales de la Facultad de Educación, en la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). En este momento iniciamos la investigación para conocer la incidencia de la formación práctica sobre la identidad profesional de los estudiantes del Grado en Educación Social en la UNED, considerándolo otro eslabón dentro de la cadena identitaria del estudiante como profesional.

Las Prácticas Profesionales se desarrollan a través de cinco asignaturas de 6 ECTS cada una. Las asignaturas de PPIII y Prácticas Profesionales IV suponen la única oportunidad que tiene el estudiante para experimentar y poner en acción, en un centro de prácticas, las competencias que adquiere en el proceso, enriqueciendo así su formación básica (Tabla 1).

Tabla 1. Panorámica general de las asignaturas PPIII y IV del Grado de Educación Social (UNED)

Asignatura	Prácticas III	Prácticas IV
Contenido	- Análisis de necesidades. - Diseño del plan de intervención en un contexto real.	- Intervención en un contexto real. - Evaluación de la intervención.

El análisis de la identidad profesional se centrará en la asignatura de PPIII y en su proceso formativo mixto entre la universidad y el centro de prácticas, manteniendo una relación simétrica entre las dos instituciones (Zabalza, 2011). El Espacio Europeo de Educación Superior contempla los centros de prácticas como espacios de formación, desde el punto de vista

de la formación en competencias de los estudiantes, ya que son los lugares en los que pueden poner en práctica la formación adquirida en el grado. Por tanto, es fundamental establecer una buena coordinación y corresponsabilidad entre los diferentes agentes que intervienen en la formación práctica (Novella, Pérez-Escoda & Freixa, 2012), facilitando así el desarrollo de la identidad profesional de los estudiantes durante el desarrollo de la misma.

Es por ello, que la pretensión del estudio es conocer cómo influyen estas prácticas en la identidad profesional de los estudiantes del grado de Educación Social, ofreciendo, al mismo tiempo, la oportunidad de descubrir las necesidades formativas que puedan existir en las propuestas establecidas en la formación inicial, innovando y respondiendo con nuevas estrategias para que los estudiantes obtengan una imagen objetiva de su experiencia prelaboral y permitiéndoles posicionarse como futuros educadores sociales a través de la adquisición de la identidad profesional de manera continua al realizar sus prácticas (García-Vargas et al., 2015).

Una vez abordado el tema a través de la literatura, se ha podido constatar que el material existente, es escaso. Este hecho puede ser debido a que el proceso de consolidación de la Educación Social ha sido un trayecto intenso pero recorrido en muy poco tiempo (Vilar, 2006), y los estudios hallados se desarrollan en disciplinas que se encuentran dentro de la teoría social, en un proceso con prácticas con significado sociocultural delimitado, por ejemplo, en las disciplinas de la docencia, principalmente en la formación inicial del profesorado de Secundaria (Pontes, Ariza & del Rey, 2010), el trabajo social (Morales, 2010), en el de la pedagogía (Molina, 2013) y en el sanitario.

Se puede observar que la dificultad viene dada por ser una disciplina que, según Vilar (2011), a diferencia de otras profesiones, tiene un carácter inductivo, ya que parte de actividades especializadas en diferentes ámbitos y que, posteriormente, se deben abandonar para integrarse en una entidad superior y ser reconocida públicamente como profesión que integra todas las especialidades anteriores. Por lo tanto, se trata de una profesión que se inicia en un aprendizaje limitado por el contexto experiencial, y en el que la riqueza de sus aprendizajes se encuentra relacionada y vinculada a las propias características del contexto. Por eso necesita, posteriormente, de un aprendizaje académico más sistemático y estructurado para poder garantizar el aprendizaje y ser integrada dentro de las profesiones sociales.

2. Formación y desarrollo de la identidad profesional

El concepto de identidad se encuentra dentro de las representaciones mentales que el individuo realiza

y se construye desde un proceso de socialización, de tal manera que aparece el reconocimiento que se tiene de pertenencia a un grupo social y del significado que tiene de sí mismo. Cuando se almacena la información en el yo, éste permite que se organice en base a nuestras experiencias, al mismo tiempo que se va formando la actitud e identidad hacia lo que nos rodea, ya que nadie puede construir su identidad al margen de las consideraciones que los otros formulan de él (Botía, Fernández & Ruiz, 2005; Greenwald et al., 2002; Dubar, 2000; Tajfel & Turner, 1986), estableciéndose por tanto, dos tipos de identidades: una personal y otra social (Bolívar & Segovia, 2004).

La identidad personal para sí se configura desde un proceso biográfico, pero necesita de la identidad atribuida por los otros y de la identidad asumida para establecerse. Es independiente del tiempo y atiende a determinismos históricos que aparecen en cada época y momentos vividos en ellas desde el punto de vista personal y social (Botía, Fernández Cruz & Ruiz, 2005). Este proceso se nutre de todo tipo de experiencias, que se inician en un primer momento con los padres y la familia, donde el individuo comienza a conocer quién es, posteriormente en la institución educativa, donde la labor de los maestros no es solo capacitar en conocimientos, sino guiar en el despertar de la curiosidad y del espíritu crítico, abriendo a los demás, hasta el periodo de sus primeras experiencias laborales y de su empleabilidad, donde se podrá elaborar un pensamiento autónomo y crítico, desarrollando el propio juicio como profesional.

En el transcurso de la identidad que el individuo elabora, comienzan también a aparecer trazas de la identidad profesional del sujeto, que se pueden conocer a través de su historia vivida. Esta historia son los primeros pasos que evidencian la identidad profesional del estudiante mediante la lectura de su propia biografía. En ella el individuo encuentra los móviles que fundamentan y dan sentido a la elección de la profesión de educador social:

La narrativa permite articular según qué temáticas, mostrando unos personajes, unos contextos de interacción, unas relaciones; todo ello a través de una trama socio-biográfica que permite comprender tanto las particularidades de la vida de los sujetos, como los contextos socio-históricos en que acontecen (Merino, Nieto & Solbes, 2013, p. 77).

En el desarrollo de sus prácticas formativas, el estudiante hace posible un enfrentamiento al objeto real de su futuro trabajo profesional, hecho que le va a permitir manejar sus competencias socioemocionales, al mismo tiempo que atiende a los aspectos propios de la situación de formación que las prácticas le ofrecen, lo cual puede producirle, en ocasio-

nes, episodios de angustia, al tener que hacerse cargo de actuaciones profesionales en contextos reales y con consecuencias palpables, sin estar del todo formado para el ejercicio de dicha profesión (Andreozzi, 1996). Pero aun así, las experiencias negativas también contribuyen a forjar la identidad profesional de los estudiantes.

Es evidente que el aprendizaje experiencial directo del estudiante en su día a día en las prácticas profesionales le va a permitir forjar su identidad profesional, uniendo el “hacer” y el “ser”, dos de los cuatro pilares básicos de la educación determinados por la UNESCO (1996) que, unidos al “saber estar”, permiten el entrenamiento y la formación del futuro profesional de tal manera que no sean simples protagonistas, sino activistas de su formación (García-Vargas et al., 2015; Novella, Pérez-Escoda & Freixa, 2012; Beltrán, Iparraguirre, Castagno, Fornasari & Gutiérrez, 2012).

El papel que desempeña la formación inicial del profesional de la Educación Social es uno de los factores que forman parte de la adquisición de identidad profesional, y debe de tenerse en cuenta a la hora de pensar cómo se configura, construye y qué significa el trabajo socioeducativo durante el proceso formativo práctico del estudiante, ya que no surge de manera espontánea y automática, sino que surge de un proceso sostenido en el tiempo, generando un conocimiento crítico a través de sistemas simbólicos, experiencias y representaciones subjetivas.

En este sentido, la materia de Prácticas Profesionales es un periodo fundamental en la formación del futuro profesional en Educación Social, en el que se busca la fundamentación, el refuerzo y la consolidación de los conocimientos y competencias que aparecerán en los diferentes escenarios profesionales como futuros educadoras sociales. Enriquece sus habilidades y destrezas para dominar las situaciones, consiguiendo que los estudiantes aprendan a relacionar los contenidos teóricos con la práctica del ejercicio profesional de forma real y simulada.

3. Planteamiento de la investigación

3.1. Contexto

Como ya se ha indicado, la investigación se circunscribe a la asignatura de PPIII del Grado de Educación Social (UNED). Supone la primera oportunidad para que los estudiantes contacten con el mundo laboral, a través del grado; parecía inevitable que constituyese un hito importante en la formación y desarrollo de la identidad profesional.

El inicio de la asignatura de PPIII se sitúa en el curso académico 2011-12, momento en el que empieza a fraguarse la investigación. Se han recogido datos hasta el curso académico 2014-15.

3.2. Objetivos

El objetivo general de la investigación es conocer la influencia que la asignatura de PPIII provoca en la identidad profesional de los estudiantes del Grado en Educación Social de la UNED.

Los objetivos específicos, serían:

- Determinar la existencia de antecedentes en otros contextos y campos profesionales sobre el proceso formativo práctico de los estudiantes y su desarrollo en la identidad profesional.
- Realizar un diagnóstico inicial que permita averiguar las ideas, motivaciones, expectativas y vivencias que tienen los estudiantes al iniciar la asignatura de PPIII.
- Obtener información sobre el desarrollo o inicio de la identidad profesional al finalizar el periodo de prácticas profesionales en el centro de prácticas.
- Contrastar los resultados obtenidos para determinar si la asignatura de PPIII es una variable importante en el desarrollo de la identidad profesional.
- Identificar las causas que influyen en el interés por la profesión de educador social que puedan servir para mejorar los programas de formación inicial y, en el futuro, los programas de formación continua.

3.3. Metodología

En esta investigación, de tipo descriptiva, se ha utilizado una metodología mixta, que integra la búsqueda y análisis de datos cuantitativos y cualitativos, constituyendo, según Erickman y Roth (2006), dos fases de un proceso unitario a través de las cuales se puede obtener información relevante para el caso en cuestión.

La recogida de información se ha realizado mediante diversos instrumentos (encuesta, cuestionario, entrevista, grupo de discusión y debate en foro virtual), elaborados para el proyecto de investigación y orientados al grupo de estudiantes de PPIII, y a la mejora de la realidad.

Dado el amplio espectro temporal y la diversidad de instrumentos de recogida de información, la investigación se ha dividido en diversas fases. Si bien, es necesario recordar que para poder plantear y argumentar de manera adecuada la realización de la investigación, se seleccionaron experiencias y lecturas sobre la identidad profesional en profesiones cercanas a la figura del educador social, dada la falta de investigaciones y estudios sobre la temática en cuestión.

Los estudios más cercanos de la identidad profesional a la profesión del educador social se encuentran en el ámbito de la formación del profesorado,

Tabla 2. Cuestionario Identidad profesional

Dimensión	Categorías	Variable	Definición operativa de las variables	Ítems	Tipos de escala
Datos situacionales	Datos personales	Nombre	Identificación personal.	1.1.1	
		Edad	Hace referencia cronológica de las personas.	1.1.2	
		Centro asociado	La institución educativa de la que egresa el estudiante.	1.1.3	
	Autoimagen	Visión personal	Identificación profesional propia.	2.a.1	Diferencial semántico
				2.a.4	
		Expectativa inicial	Lo que esperan conseguir al inicio de las prácticas.	2.a.3	Likert
		Actitud inicial	Identifica el carácter con el que afrontan las prácticas.	2.a.2	
	Misión social de la profesión	Lo que ofrecen al centro de prácticas	Lo que aportan profesionalmente a la institución.	2.b.1	Likert
		Competencias Profesionales	Determina las actitudes adquiridas a lo largo del grado.	2.b.5 2.b.9 2.b.8	Likert
		Experiencia	Los saberes prácticos adquiridos previamente a las prácticas en otros organismos.	2.b.2	Dicotómica/ Likert
		Disponibilidad	Posición positiva para prestar colaboración al centro.	2.b.4 2.b.6 2.b.7	Likert
		Motivación	Se refiere a estar en disposición de aprender.	2.b.3	Likert
	Valores	Valores personales	Se refiere a los valores de los que parte el alumno antes de la realización de las prácticas, basados en los Principios Deontológicos (documentos profesionalizantes de la Asociación Estatal de Educación Social, 2007).	2.c.1	Dicotómica

donde la identidad profesional que obtienen los estudiantes viene influenciada por las experiencias positivas y negativas previas en diferentes momentos de su vida, anteriores a los estudios universitarios (Pontes, Ariza & Del Rey, 2010), y reafirmando y asentándose con los ejercicios profesionales posteriores, mediante la asimilación de saberes y el reconocimiento de los otros en la profesión (Bolívar, 2007).

En cuanto a la formación del educador social, encontramos estudios basados en las competencias específicas referidas al saber ser/estar para la obtención de una identidad profesional más precisa, centrándose en la adquisición de actitudes personales del alumnado para su futura inserción profesional (Esteban, Amador & Pérez de Guzmán, 2013; Monreal, Cárdenas & Terrón, 2013).

Las fases de la investigación fueron:

1. Fase inicial

En base a las fuentes consultadas al comienzo de la investigación se consideró necesario realizar un diagnóstico de los objetivos, intereses, motivacio-

nes, expectativas y experiencias iniciales de los estudiantes respecto a la profesión y al profesional de Educación Social.

Partiendo de las ideas aportadas por Vilar (2011), se diseñó la encuesta “Valoración de la identidad profesional al finalizar las prácticas” para conocer aspectos de la identidad profesional de los estudiantes que finalizaban la asignatura de PPIII en el Grado de Educación Social. Se recogió información atendiendo a diferentes dimensiones: la autoimagen, la misión social de la profesión y los valores adquiridos.

La encuesta fue aplicada de forma sistemática entre los cursos académicos 2011-2014 a los estudiantes de la asignatura de PPIII. Los datos obtenidos permitieron dibujar su trayectoria de vida y conocer si la realidad experiencial que los estudiantes viven en el desarrollo de sus prácticas profesionales les ayuda a adquirir el reconocimiento de pertenencia a un grupo profesional, así como la visión de su propia práctica.

Partiendo de los datos obtenidos en la encuesta, y con el propósito de recoger información sobre la identidad profesional de los estudiantes de la asigna-

tura PP III al inicio de las prácticas, se diseñó un cuestionario específico, constituido por diferentes dimensiones, categorías y variables (Tabla 2).

Con el objetivo de comprobar su validez, el cuestionario fue sometido a diversos procesos de validación:

- Juicio de expertos: El cuestionario se sometió a la consideración de cinco profesores de la Facultad de Educación de la UNED, expertos en el tema.
- Muestra piloto: Teniendo en cuenta las opiniones obtenidas tras el juicio de expertos, se ajustó el cuestionario y se hizo una primera aplicación a una muestra inicial de 47 estudiantes, que dieron su opinión sobre el mismo. Destacar que esta muestra inicial parece suficiente, puesto que entre 30 y 50 suele ser lo habitual en este tipo de procesos (López Pérez, 1996).

Con toda la información recabada se elaboró el instrumento final. Igualmente, se calculó también su fiabilidad mediante el Coeficiente Alfa de Crombach, obteniendo un coeficiente de 0,856. Teniendo presente que, según Thorndike (2003), un coeficiente superior a 0,60 es aceptable, se puede afirmar que el cuestionario elaborado y aplicado a los estudiantes de PP III durante el curso académico 2014-15 tiene la suficiente validez y fiabilidad para recabar los datos necesarios para la investigación en cuestión.

Siguiendo con el proceso de investigación y la detección de necesidades, durante el curso 2014-15 se creó el “Foro de Investigación de la Identidad Profesional” (Tabla 3) con dos hilos de debate en el espacio de comunicación del curso virtual de la asignatura de PP III (Plataforma aLF, UNED).

Tabla 3. Debate en el foro de PP III

Foro de investigación de la Identidad Profesional	Nº de mensajes
¿Por qué elegisteis ser Educadores/as Sociales?	19
¿Qué esperáis aprender durante el desarrollo de vuestras prácticas?	12

La información aportada por los estudiantes en los debates ha permitido, mediante la técnica de historia de vida, recoger información relativa a sus experiencias previas vividas, la autoimagen, las expectativas iniciales y los valores personales con los que los estudiantes inician su primera práctica formativa real, conociendo así su relación con la construcción de la identidad profesional de los estudiantes en esta fase: “las historias de vida nos permiten partir del corpus del conocimiento y de experiencias que han configurado la propia identidad profesional como base para insertar biográficamente la formación y asentar la identidad profesional en la personal” (Goodson, 2004, citado en Bolívar, 2007, p. 15).

2. Fase de desarrollo

El investigador ha de tomar decisiones acerca del peso de los datos obtenidos en el contexto de la indagación y estimar durante las diferentes fases del proceso de investigación su relevancia, así como combinarlos o realizar la triangulación en el marco del estudio (Ivankova, 2015). Durante la fase inicial de la investigación se consideró necesario realizar una reconstrucción significativa para valorar el objetivo previsto, utilizando nuevos instrumentos que permitieran conocer cómo había influido la praxis formativa en el desarrollo e inicio de la identidad profesional de las estudiantes una vez realizadas las prácticas.

Tomando como referencia los datos recabados en la fase anterior y teniendo en cuenta la diversa bibliografía consultada sobre la temática, se utilizó la técnica de la entrevista y se elaboró un instrumento con preguntas semiestructuradas, por considerar que es un medio óptimo y adecuado para completar informaciones recogidas a través de otros instrumentos y, dado también que “el diseño de la buena investigación ha de partir de lo que realmente se conoce” (Richards, 2015, p. 29).

Se realizaron tres entrevistas por vía telefónica a estudiantes que acababan de finalizar las prácticas en el curso académico 2014-15. Se seleccionaron estudiantes de diversos puntos geográficos (Madrid, Toledo & Valencia) que hubieran obtenido una alta calificación en la asignatura y con actitud positiva para participar.

Finalmente, se contempló la posibilidad de realizar un grupo de discusión, que permitiera recoger información precisa sobre la percepción, conocimiento y análisis de la realidad del tema que nos ocupa (Gento, 2004).

El grupo de discusión se llevó a cabo con estudiantes pertenecientes al Centro Asociado de Madrid que habían realizado la asignatura PP III en el curso académico 2013-14. La elección de los mismos se realizó en base a su actitud positiva a participar y la posibilidad de acudir “in situ” al lugar de reunión.

Se obtuvo información partiendo de un análisis autoreflexivo sobre el desarrollo de sus prácticas formativas, pudiendo distinguir dos dimensiones: la dimensión para sí, en el que incluye sus percepciones y creencias, y la identidad para los otros (Day, 2006; Domínguez, 2006; Vilar, 2006). El balance entre sus ideas, motivaciones, expectativas y experiencias iniciales y sus logros finales, es el análisis que interesaba contrastar para facilitar la consecución de los objetivos y la mejora de nuevos programas didácticos.

Las dimensiones, categorías y variables consideradas en la entrevista y en el grupo de discusión aparecen recogidas en la Tabla 4.

Tabla 4. Variables utilizadas en el diseño del grupo de discusión y la entrevista

Instrumento	Dimensión	Categorías	Variable	Definición operativa de las variables
Entrevista y Grupo de discusión	Datos previos a las prácticas	Historia de vida	Experiencias vitales	Experiencia vital previa que identifiquen rasgos singulares y característicos de la actuación del estudiante con la profesión.
			Visión personal	Identificación profesional propia.
		Autoimagen	Expectativa inicial	Lo que esperan conseguir al inicio de las prácticas.
			Actitud inicial	Identifica el carácter con el que afrontan las prácticas.
		Misión social de la profesión	Lo que ofrecen al centro de prácticas	Lo que aportan profesionalmente a la institución.
			Competencias Profesionales	Determina las actitudes adquiridas a lo largo del grado.
			Experiencia	Los saberes prácticos adquiridos previamente a las prácticas en otros organismos.
			Disponibilidad	Estar en posición positiva para prestar colaboración al centro.
			Motivación	Estar en disposición de aprender.
		Valores	Valores personales	Los valores de los que parte el alumno antes de la realización de las prácticas, basados en los Principios Deontológicos.
	Datos posteriores a las prácticas	Autoimagen	Competencias adquiridas	Reflexiones del estudiante sobre los conocimientos adquiridos en las prácticas realizadas.
			Visión personal	Reflexiones sobre la identidad profesional adquirida.
			Experiencia adquirida	Los saberes prácticos adquiridos.

3. Fase de evaluación

Los datos obtenidos mediante los múltiples instrumentos utilizados a lo largo de las fases de la investigación han sido tratados y analizados con programas informáticos, en función de sus características (especialmente el programa de análisis de datos cuantitativos SPSS 22.0 y el programa AQUAD 6 que posibilita el análisis cualitativo de textos), desarrollando así un proceso de trazabilidad y contraste de datos, con el objetivo de contribuir a conocer el desarrollo inicial de la identidad profesional del educador social en formación, y si la asignatura PPIII es una variable importante que influye en el desarrollo de la identidad profesional de los estudiantes de Educación Social. Al mismo tiempo, ha permitido determinar las causas que influyen en el interés por la profesión de educador social ofreciéndonos claves meteavaluativas para la mejora de los programas de formación inicial en la disciplina

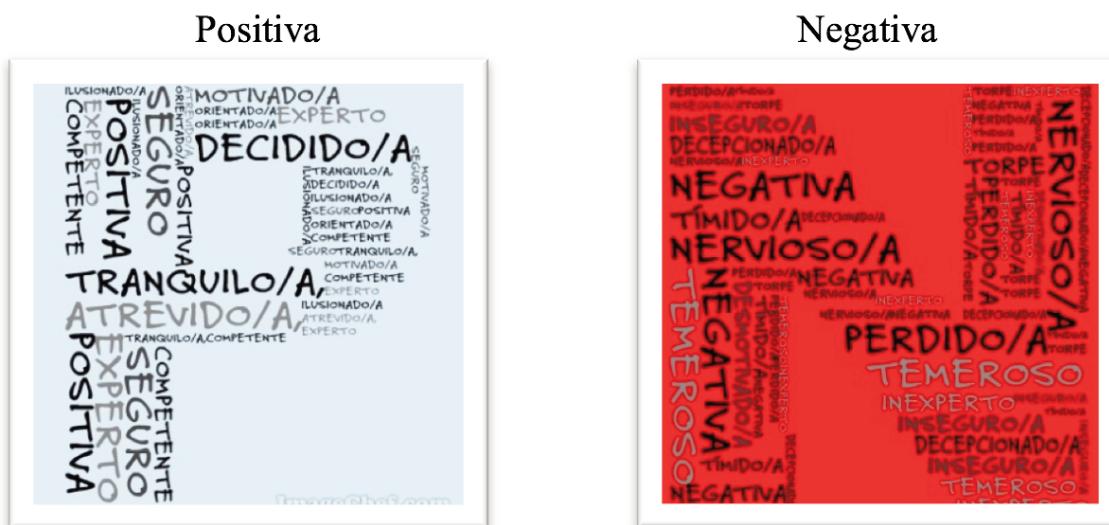
y, en el futuro, en los programas de formación continua de expertos en educación social.

3.4. Muestra

La investigación realizada tiene sus comienzos en el curso académico 2011-12 y finaliza en el 2014-15. A lo largo de todos estos años se han matriculado en la asignatura de PPIII un total de 1575 estudiantes.

En la investigación en cuestión, se han recogido 779 encuestas, aplicado 93 cuestionarios, han participado 16 estudiantes en el foro de debate, se han realizado 3 entrevistas en profundidad y se ha llevado a cabo un grupo de discusión con 5 estudiantes. Por ello, y tomando como referencia las aportaciones de Fisher, Arkin y Colton (1995), se puede afirmar que la muestra utilizada es suficientemente representativa para determinar la influencia que la asignatura de PPIII provoca en la identidad profesional de los estudiantes del Grado en Educación Social (UNED).

Imagen 1. Autoimagen del alumnado



4. Resultados de la investigación

Los resultados obtenidos tras el análisis de las encuestas indican que la autoimagen que el alumnado se forma durante el desarrollo de la asignatura de PP III (Imagen 1) gira, en el caso de la autoimagen positiva, en torno a la tranquilidad, decisión y actitud positiva durante su realización. Del mismo modo, en la autoimagen negativa, las etiquetas más destacadas apuntan también a aspectos negativos: perdido/a, temeroso/a, nervioso/a, autoimagen negativa, etc.

En relación a la misión social de la profesión y los valores adquiridos durante la realización de las prácticas (Tabla 5), los encuestados dan gran relevancia a la participación y colaboración, el desarrollo de habilidades sociales, el acompañamiento, etc.

Tabla 5. Misión social de la profesión

Participación, colaboración
Habilidades sociales
Apoyo, ayuda, acompañamiento
Conocimiento, ideas
Ganas de aprender
Innovación, creatividad
Observación
Proactividad
Recursos
Motivación, entusiasmo
Disponibilidad, flexibilidad, tiempo
Critica constructiva y reflexión

Analizando los datos obtenidos en el *cuestionario*, se puede constatar que al inicio de la asignatura de PPIII, en términos generales, los estudiantes valoran su imagen como positiva (Figura 1), haciendo especial énfasis en la ilusión que en ellos despierta este nuevo

reto (con media de 5.91 sobre 7) y siendo, al mismo tiempo, conscientes de su escasa experiencia ($\bar{X} = 3.45$).

De manera más precisa, un 96% de los encuestados responden a una imagen positiva, resaltando su ilusión (19%), motivación (18%) y capacidad para su realización (15%), frente a un 4% de encuestados que apuntan a una autoimagen negativa. Los estudiantes que manifestaban sentir una autoimagen negativa al inicio de las prácticas reconocían que era causada por ser su primera experiencia (11%), por el desconocimiento del ámbito escogido (7%) y por las funciones que deberían desempeñar en las mismas (4%).

Profundizando más en el campo de la autoimagen de los estudiantes al inicio de las prácticas, se puede apreciar (Figura 2) que los estudiantes perciben la asignatura PP III como una oportunidad en su proceso de aprendizaje ($\bar{X} = 4.85$ sobre 5), están motivados para las mismas ($\bar{X} = 4.81$) y consideran las prácticas como una oportunidad de progreso personal y profesional ($\bar{X} = 4.64$).

Por lo que se refiere a la misión social, al inicio de la asignatura de PPIII los estudiantes consideran que sus aportaciones a la empresa o institución de prácticas vienen definidas por tener ganas de aprender ($\bar{X} = 4.85$), su motivación ($\bar{X} = 4.81$), sus ganas de trabajar ($\bar{X} = 4.81$) y su colaboración con el mismo ($\bar{X} = 4.66$) y, en menor medida, la aportación de conocimientos ($\bar{X} = 3.66$).

La última de las dimensiones valoradas en el cuestionario hace referencia a su compromiso ético, lo que permite conocer los valores iniciales de los estudiantes al inicio de la asignatura (Figura 3), donde destacan los principios de respeto a los Derechos Humanos y a los sujetos de la acción socioeducativa (91,5% respectivamente) y, con un porcentaje de respuesta inferior, el principio de autonomía profesional (70,2%).

Figura 1. Resultado de la autoimagen en el cuestionario

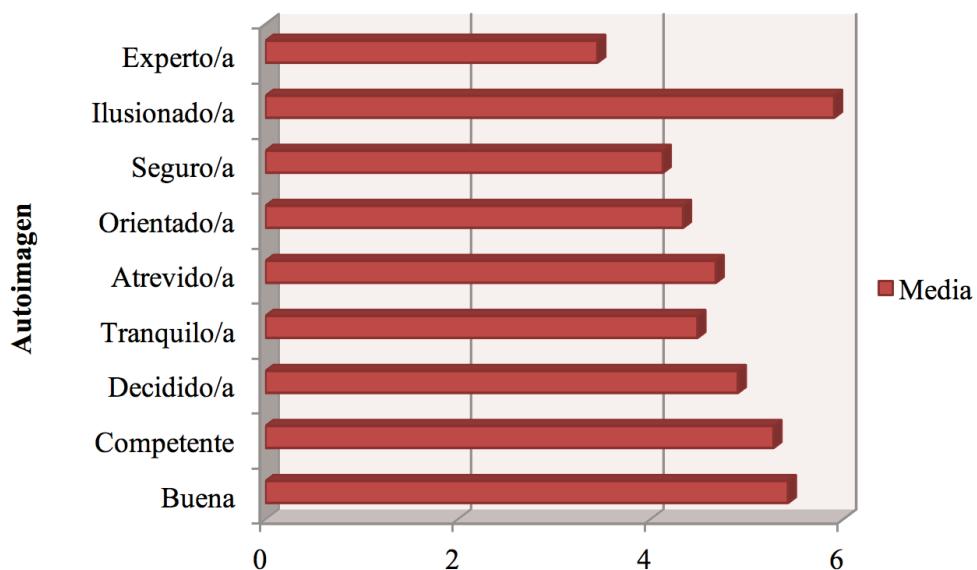
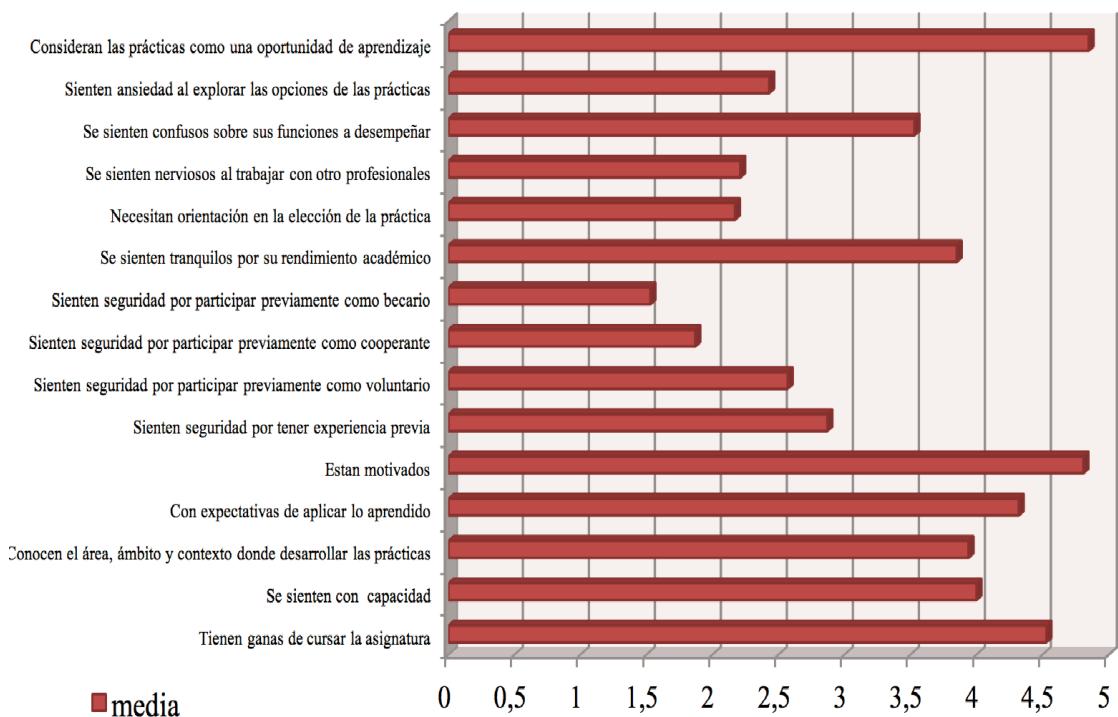


Figura 2. Autoimagen de las estudiantes al inicio de la asignatura de PPIII valoradas en el cuestionario



Con respecto a los datos obtenidos en el *foro de debate*, la autoimagen de los estudiantes al inicio de la asignatura se resume en inseguros, motivados y perdidos. No obstante, una vez finalizadas las prácticas, los estudiantes indican que se sienten más seguros y capaces de controlar sus límites (Imagen 2).

Del mismo modo, al inicio de las prácticas, los estudiantes manifiestan como expectativas: adquirir experiencia en la profesión de educador social, conocer su capacidad de actuación, aprender conoci-

mientos, recursos y estrategias y, en menor medida, trabajar en equipo y conocer mejor la profesión.

Dentro de la dimensión de los valores personales, cabe señalar que los estudiantes dieron gran importancia a la adquisición y desarrollo del principio de solidaridad profesional, principio de profesionalidad y el principio de acción socioeducativa.

Los datos arrojados por las entrevistas constatan que al inicio de la prácticas gran parte de los estudiantes valoran su imagen como positiva (67% de los

Figura 3. Compromiso ético al inicio de la asignatura de PPIII valorado en el cuestionario



Imagen 2. Autoimagen de los estudiantes al finalizar la asignatura de PPIII en el foro



entrevistados), aludiendo a su ilusión, ganas de aprender, competencias previas, interés por colaborar con la institución, decisión y capacidad de adaptación al medio en cuestión. Si bien, una vez finalizadas las prácticas, los datos obtenidos ponen de manifiesto el significativo aumento de los estudiantes que percibe su autoimagen como positiva (80% de los entrevistados).

Por lo que se refiere a la misión social, al inicio de las prácticas los entrevistados consideraban que podían realizar múltiples aportaciones al centro de prácticas (Imagen 3). No obstante, una vez finalizadas las mismas, las percepciones de los entrevistados se repartían a partes iguales entre una escasa aportación por falta de integración con los profesionales, a la autorreflexión de la institución en cuestión hasta

la utilidad para el desarrollo del trabajo cotidiano de la misma.

En cuanto al desarrollo de los valores propios del compromiso ético, los entrevistados coinciden en que tuvieron la posibilidad de adquirirlos todos, salvo el principio de participación comunitaria, puesto que no siempre lo han podido aplicar en su contexto de prácticas y, en menor grado, no les han facilitado la participación en los diferentes equipos de educadores sociales.

En el análisis de los datos aportados por el grupo de discusión, podemos evidenciar que al inicio de la asignatura de PPIII los estudiantes que tenían una autoimagen positiva era inferior a los que la percibían de manera negativa, según se refleja también en las consideraciones efectuadas sobre la misma (Imagen 4).

Imagen 3. Resultado de la misión social al inicio de PPIII según la entrevista



Imagen 4. Autoimagen al inicio de PPIII según el grupo de discusión

Positiva

Negativa



Imagen 5. Autoimagen al finalizar PPIII según el grupo de discusión

Positiva

Negativa

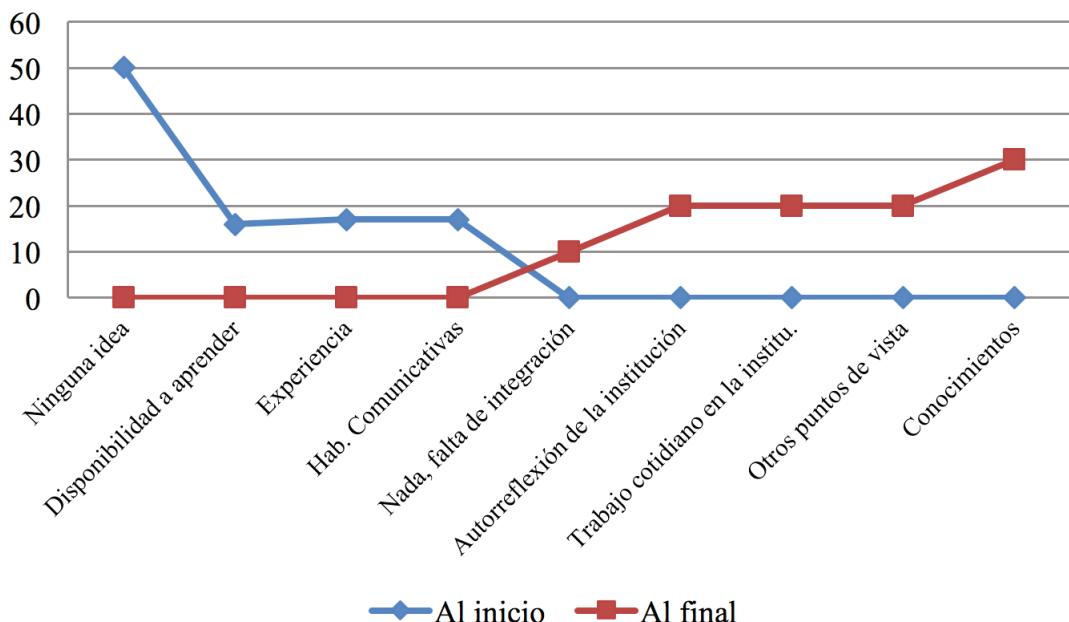


Si bien, esta situación cambia drásticamente al finalizar el periodo de prácticas, donde el número de participantes en el grupo de discusión que alcanza una imagen positiva es claramente superior (87,5%), según se pone también de manifiesto en la percepción personal de los estudiantes recogida en la Imagen 5.

En la dimensión de la misión social se aprecia una diferencia importante entre las aportaciones iniciales y finales (Figura 4).

En lo que atañe al desarrollo de los valores propios del compromiso ético, los integrantes del grupo de discusión consideran que los valores se tienen ya previamente adquiridos como competencia para el desarrollo de las prácticas en esta profesión, y se desarrollan unos más que otros dependiendo a lo que se enfrenten en el desarrollo de las mismas.

Figura 4. Aportación de los estudiantes al centro de prácticas al inicio y final de las mismas



5. Conclusiones y propuestas

A lo largo de la investigación efectuada se ha podido constatar la escasa literatura científica e investigaciones de relieve sobre el desarrollo de la identidad profesional de los estudiantes de educación social. Si bien, una vez analizados los resultados obtenidos, se puede afirmar que la formación y desarrollo de la misma en los estudiantes de la asignatura de PPIII del grado de Educación Social de la UNED está condicionada, al igual que en profesiones próximas a la del educador social, por las experiencias previas de los estudiantes (Pontes, Ariza & Del Rey, 2010), reafirmando y consolidándose con los ejercicios profesionales posteriores (Bolívar, 2007).

El interés de los estudiantes por la profesión, tanto al inicio como al finalizar la asignatura, está determinado fundamentalmente por su carácter vocacional, al igual que ocurre en profesiones cercanas como la del docente (Pontes, Ariza & Del Rey, 2010), teniendo parte de ellos experiencias previas en este campo como voluntarios y, en menor medida, en sus prácticas profesionales en Formación Profesional. Las motivaciones previas al inicio de las prácticas, vienen dadas por su interés en conocer sus posibilidades como educadores sociales y tener la posibilidad de relacionarse con los sujetos de la acción educativa, manifestándose satisfechos al finalizar las mismas, puesto que se encuentran mejor preparados para la acción de actuación propia de su campo profesional.

Los resultados obtenidos confirman la existencia de un incipiente concepto de identidad profesional en el estudiante antes del inicio de sus prácti-

ticas, y que en la mayoría de los casos cambia y/o aumenta en función de las experiencias vividas a lo largo de las mismas:

- Los estudiantes, al iniciar la primera toma de contacto con el centro de prácticas, parten con una autoimagen positiva; esta autoimagen se incrementa y consolida de manera positiva a lo largo del periodo de prácticas.
- En relación a la misión social de la profesión, los estudiantes ponen de relieve al inicio de las prácticas su motivación, afán por aprender y ofrecer ayuda, modificándose estas percepciones con el transcurso de las mismas. Al finalizarlas, reseñan elementos que consideran claves, como la oportunidad que el desarrollo de la asignatura les ofreció para participar y colaborar en el trabajo cotidiano de la institución de referencia, al mismo tiempo que les permitió un efectivo desarrollo de sus habilidades sociales y autorreflexión personal. En todo caso, parece necesario analizar la percepción de algunos estudiantes que consideran que su aportación al lugar de prácticas ha sido escasa, debido a la falta de integración en el centro.
- Sobre los valores propios del compromiso ético de la profesión, destaca el principio de respeto a los Derechos Humanos y a los sujetos de la acción socioeducativa y, en menor medida, el desarrollo del principio de autonomía profesional y participación comunitaria, debido a la tutela ejercida por el tutor del centro de prácticas y a la dificultad de participación en los diferentes equipos.

Por todo ello, se puede afirmar que la asignatura de PPIII del Grado de Educación Social de la UNED es una variable importante que influye en el desarrollo de la identidad profesional de los futuros educadores sociales. No obstante, se hace necesario reflexionar y establecer un protocolo claro de actuación del profesor tutor del centro de prácticas con el propósito de facilitar una mayor participación y efectiva integración de los estudiantes en la vida e intervenciones diarias del centro o institución de prácticas. Este matiz se incorporará para el análisis en investigaciones posteriores.

Del mismo modo, parece también importante revisar el carácter virtual de las Prácticas Profesionales I, II y V y su relación con Prácticas Profesionales IV dado su carácter experimental, de manera que se realice un mejor reparto y estructuración de las actividades y aprendizajes en entornos reales, tal y como se viene efectuando en las prácticas de otras universidades, en donde la transversalidad de las materias y la supervisión de la práctica desde perspectivas de interdisciplinariedad mejora las capacidades y actitudes que deben adquirir el alumnado adaptándolas a los contextos prácticos (Montreal, Cárdenas-Rodríguez & Terrón-Caro, 2013).

Referencias

- Andreozzi, M. (1996). El impacto formativo de la práctica. El papel de las “prácticas de formación” en el proceso de socialización profesional. *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*, 5(9), 20-31.
- ASEDES (2007). *Documentos profesionalizadores*. Barcelona: ASEDES.
- Beltrán, M., Iparraguirre, A., Castaño, M., Fornasari, M. & Gutiérrez, V. (2012). El proceso de construcción de la identidad profesional en prácticas pre-profesionales. Algunos sentidos construidos por alumnos de Psicología del Contexto Educativo. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 7(1), 424-434
- Bolívar, A. (2007). La formación inicial del profesorado de secundaria y su identidad profesional. *Estudios de Educación en Revista de Universidad de Navarra*, 12, 12-30.
- Bolívar, A., & Segovia, I. (2004). Competencias profesionales y crisis de identidad en el profesorado de secundaria en España. *Perspectiva Educacional*, 44, 11-36.
- Botía, A.B., Fernández, M., & Ruiz, E.M. (2005). Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial. *Forum: Qualitative Social Research*, 6(1), Art.12.
- Day, C. (2006). *Pasión por enseñar: la identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Madrid: Narcea Ediciones.
- Domínguez, M.C. (2006). Formación del profesorado: Los retos de la interculturalidad. En M.C. Domínguez, *Investigación y Formación del profesorado en una sociedad Intercultural* (pp. 85-132). Madrid: Universitas.
- Dubar, C. (2000). *La socialisation. Construction des identités sociales et professionnelles* (30 ed. rev). Paris: Armand Colin.
- Erickson, K., & Roth, W.M. (2006). What good is polarizing research into qualitative and quantitative? *Educational Research*, 35(5), 14-23.
- Esteban, M., Amador, L.V. & Pérez de Guzmán, M.V. (2013). El Prácticum en la titulación de educación social. La experiencia de la Universidad Pablo Olavide. In P.C. Muñoz; M. Raposo; M. González; M.E. Martínez, M. Zabalza y A. Pérez, *XII Symposium Internacional sobre el Prácticum y las Prácticas en empresas en la formación universitaria. Un Prácticum para la formación integral de los estudiantes* (pp. 219-230). Santiago de Compostela: Andavira.
- Fisher, W.A., Arkin, H. & Colton, R. (1995). *Introducción a la Estadística*. México: Ateneo.
- García-Vargas, S.M., Martín-Cuadrado, A.M., Medina, A., González, R., Leví, G., & Holgueras, A.I. (2015). La identidad profesional del educador social y la formación práctica. In M. Raposo; M. Muñoz; P.C. Zabalza, M.E. Martínez y A. Pérez, *XIII Symposium Internacional sobre el Prácticum y las Prácticas en empresas en la formación universitaria. Documentar y Evaluar la experiencia de los estudiantes en las prácticas* (pp. 1009-1023). Santiago de Compostela: Andavira.
- Gento, S. (2004). *Guía Práctica para la Investigación en Educación*. Madrid: Sanz y Torres.
- Goodson, I.F. (Ed.) (2004). *Historias de vida del profesorado*. Barcelona: Octaedro/EUB.
- Greenwald, A.G., Banaji, M.R., Rudman, L.A., Farnham, S.D., Nosek, B.A. & Mellott, D.S. (2002). A unified theory of implicit attitudes, stereotypes, self-esteem, and self-concept. *Psychological Review*, 109, 3-25.
- Ivankova, N.V. (2015). *Mixed Methods Applications in Action Research*. California: SAGE Publications.
- López, J. (1996). Los cuestionarios. En J.F. Morales, *Metodología y Teoría de la Psicología* (pp. 25-56). Madrid: UNED.
- Martín-Cuadrado, A.M., Williamson, G., Zepeda, R.M., Ruiz, M., González, J., & Cano-Ramos, M.A. (2014). ¿Qué educación requiere la diversidad y equidad de la sociedad actual? La educación social y los problemas educativos de hoy. *Revista de Educación Social (RES)*, 18. Retrieved from http://www.eduso.net/res/pdf/18/e4e1_res_18.pdf
- Merino, E.S., Nieto, J.E., & Solbes, V.M. (2013). Estudio narrativo sobre la experiencia de la paternidad en profesionales de la educación. *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*, 23, 71-94.
- Molina, E. (2013). Incidencia del Prácticum en la clarificación de la identidad profesional: Una acción desde la supervisión. In P.C. Muñoz; M. Raposo; M. González; M.E. Martínez, M. Zabalza y A. Pérez, *XII Symposium Internacional sobre el Prácticum y*

- las Prácticas en empresas en la formación universitaria. Un Prácticum para la formación integral de los estudiantes* (pp. 1243-1260). Santiago de Compostela: Andavira.
- Monreal, M.C., Cárdenas, M.R., & Terrón, M.T. (2013). Preparando el Prácticum: Desarrollo y Evaluación de Actitudes profesionales y personales en tercero de educación social. En P.C. Muñoz; M. Raposo; M. González; M.E. Martínez, M. Zabalza y A. Pérez, *XII Symposium Internacional sobre el Prácticum y las Prácticas en empresas en la formación universitaria. Un Prácticum para la formación integral de los estudiantes* (pp. 209-218). Santiago de Compostela: Andavira.
- Morales, P. (2010). Investigación e innovación educativa. *REICE*, 8(2). Retrieved from <http://www.rinace.net/reice/numeros/arts/vol8num2/art3.pdf>
- Novella, A.M., Pérez, N., & Freixa, M. (2012). Elements del practicum que afavoreixen la transferència de competències. *Temps d'Educació*, 42, 233-250.
- Pontes, A., Ariza, L., & Del Rey, R. (2010). Identidad profesional docente en aspirantes a profesorado de enseñanza secundaria. *Psychology, Society & Education*, 2(2), 131-142.
- Richards, L. (2015). *Handling Qualitative Data. A Practical Guide*. California: SAGE Publications.
- Ruiz-Corbella, M., Martín-Cuadrado, A.M., & Cano-Ramos, M.A. (2015). La consolidación del perfil profesional del educador social. Respuesta al derecho para la ciudadanía. *Perfiles Educativos*, 148, suplemento, 12-19. Retrieved from http://www.ii-sue.unam.mx/perfiles/perfiles_articulo.php?clave=2015-148-1001-1035
- Scarpa, P., & Corrente, M. (2007). La dimensión europea del Educador. *Revista Interuniversitaria de Pedagogía Social*, 14, 63-74.
- Tajfel, H., & Turner, J.C. (1986). The social identity theory of intergroup behaviour. In S. Worchel & W.G. Austin (Eds.), *Psychology of intergroup relations* (pp. 7-24). Chicago: Nelson-Hall.
- Thorndike, R.L. (2003). *Medición y Evaluación Psicológica en Educación*. México: Trillas.
- UNESCO (1996). La educación enmarca un tesoro. Francia: UNESCO. Retrieved from <http://www.unesco.org/education/pdf/DE-LORS.PDF>
- Vilar, J. (2006). Comenzando una nueva etapa. Retos de futuro para el ejercicio responsable de la educación social y la pedagogía social. En J. Planella y J. Vilar, *La pedagogía social en la sociedad de la información* (pp. 163-195). Barcelona: UOC.
- Vilar, J. (2011). La ética en el proceso de construcción de la identidad de los/las educadores/as sociales. En J. Planella y S. Morano, *Voces de la educación social* (pp. 367-381). Barcelona: UOC.
- Zabalza, M.A. (2011). El Prácticum en la formación universitaria: estado de la cuestión. *Revista de Educación*, 354, 21-46.

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO

García, S.M., González, R., & Martín-Cuadrado, A.M. (2016). Influencia de las prácticas en el desarrollo de la identidad profesional de los estudiantes de educación social. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 28 245-259. DOI:10.7179/PSRI_2016.28.18

DIRECCIÓN DE LOS AUTORES

Susana María García Vargas: C/ Fenelon, 5, 1ºA. 28022 Madrid. E-mail: sgarcia.vargas@hotmail.es

Raúl González Fernández. Facultad de Educación (UNED). C/ Juan de Rosales, nº 14, Planta segunda. Despacho 208. E-mail: raulgonzalez@edu.uned.es

Ana María Martín-Cuadrado. Facultad de Educación (UNED). C/Juan del Rosal, nº 14. Planta segunda. Despacho 223. 28040-Madrid. E-mail: amartin@edu.uned.es

PERFIL ACADÉMICO

Susana María García Vargas: Es Graduada en Educación Social con mención en Animación Sociocultural y Desarrollo Comunitario por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Ha realizado el Máster Universitario en Innovación e Investigación en Educación en el módulo de Investigación en Organización e Innovación de las Instituciones Educativas por la UNED. En el año 2014 se le adjudicó una Beca de Colaboración del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte en el Departamento de Didáctica, Organización Escolar y Didácticas Especiales de la UNED. Y, en la actualidad prepara su doctorado en el mismo departamento.

Raúl González Fernández. Diplomado en Magisterio, Licenciado en Psicopedagogía y Doctor en Ciencias de la Educación, es Profesor Asociado en el Departamento de Didáctica, Organización Escolar y Didácticas Especiales de la Facultad de Educación de la UNED. Su actividad docente se centra en la formación de los educadores sociales y docentes. Ha participado en diversos trabajos de investigación sobre el Tratamiento Educativo de la Diversidad y la Mejora de la Calidad Educativa, teniendo varias publicaciones y comunicaciones sobre esta temática.

Ana María Martín-Cuadrado. Es Doctora en Filosofía y CC. De la Educación, Experta Universitaria en Formación de Personas adultas, por la UNED. Es profesora del Departamento Didáctica, Organización Escolar y Didácticas Especiales de la Facultad de Educación y Directora del Instituto Universitario de Educación a Distancia (IUED) de la UNED. Es miembro del Grupo de Investigación consolidado de la UNED GI-48 que realiza su labor investigadora en el ámbito de la Formación e innovación educativa e intercultural y diseño de medios. Actualmente, su actividad académica está centrada en la formación práctica de los docentes y educadores sociales.

